



Poemas

MIGUEL ÁNGEL NATER ¹⁰⁸

Esta carne proscrita (2004)

No sé cuándo,
no sé dónde,
la fuerza irresistible con que Tú me atraes
es tal
que rompe mis palabras
como si alguna vez en otra vida,
otro tiempo,
otra carne,
hubiésemos logrado que la vida surgiera de nosotros dos
...expulsados al fin del Paraíso.

Has tenido en tus brazos otros dioses,
he tenido en mis manos otras rosas,
pero sé que al final,
expulsados al fin del Paraíso,
no sé cuándo,
no sé dónde,
como si en otra vida en el futuro,

108 Miguel Ángel Náter nació en Ciales, P.R., en 1968. Posee una Maestría en Literatura Comparada y un Doctorado en Filosofía con concentración en Estudios Hispánicos, ambos de la Universidad de Puerto Rico. Es Catedrático Asociado del Departamento de Estudios Hispánicos del Recinto de Río Piedras de la Universidad de Puerto Rico y Coordinador del Programa Graduado de dicho Departamento. Ha publicado tres libros de poesía: *Ceremonial* (1993), *Esta carne proscrita* (2004) y *La queja de los besos negros* (2006). Próximamente se publicará su cuarto libro, titulado *El jardín en luto*. Su poesía ha sido incluida en antologías como *Poesía* (Nueva York, 1995), *Literatura puertorriqueña del siglo XX: Antología*, de Mercedes López-Baralt (Río Piedras, 2004) y *Los otros cuerpos* (San Juan, 2007). En el campo de la crítica, ha publicado: *José Donoso: Entre la Esfinge y la Quimera* (Chile, 2007), texto premiado por la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, y *Los demonios de la duda: Teatro existencialista hispanoamericano* (2004), premiado por el Pen Club de Puerto Rico. Ha editado los siguientes libros: *Obras dramáticas inéditas de Manuel Zeno Gandía* (2006), *El monstruo* (novela inédita de Manuel Zeno Gandía, 2008), y se encuentra en imprenta la *Obra poética* de José de Jesús Esteves. Contacto altardavid@hotmail.com.



otro tiempo,
otra carne
con esa fuerza irresistible con que Tú me atraes
será tal el desliz de las palabras
que volveré a sacar de mi profundo lago
el reino que te espera,
la estatua descolgada de mis labios,
destruidos los seres del planeta
logrando que la vida surja de nosotros dos,
aquella rosa oscura que sonrío en tus labios,
el perfume ominoso de esta carne proscrita.

El jardín en luto (2010, inéditos)

Para Axel

*“Odio el amor de los marinos,
que besan y se van...”*

CREPUSCULARIO

Pablo Neruda

*“Thus I exert my pow’r divine;
Be thou immortal, though thou are not mine”.*

ASIS & GALATEA

George Frederic Handel

Asis era la rosa de la carne estéril.
Asis era la sal,
la luz del sol oscuro.
Asis tuvo en sus manos la sed de las palabras,
la sed de los silencios
y detuvo el torrente de mis labios de embrujo.
Asis quiso vivir como un jazmín absorto.
Asis hizo que hirviera la sangre de los muertos



y se helara la sangre del efebo de lujo.
Asis era la guerra de la carne y el tiempo.
Asis tuvo en mis manos la mitad de la luna,
en sus manos la otra mitad del universo
y no se acarició jamás a solas en el lecho de luto.
Asis quiso morder la fruta en la mirada.
Asis hizo temblar mis manos solitarias
como tiembla la tierra cada día,
como tiembla la mar
y tiemblan los geranios en las tumbas;
y desnudo en mis brazos
jadeaba como un ciervo
acosado por turbas de perros embrujados
debajo de mi cuerpo ahíto de arabescos.
Asis vino del vino para hacerme venir del horizonte.
Asis pudo cantar los versos más terribles:
la espada solitaria y la magnolia triste,
la garza del ocaso, la luna de la esfinge.
Asis era en las aguas una sed delirante
y en mi boca la risa que nunca dio Caronte.

Anoche entre las luces tenebrosas del huerto
observé la figura de un efebo de rosas
con nácar en las manos
y un ónice de brumas de mirar incierto.
La desnudez esquiva de su carne de estrellas
deslumbró la esperanza de El jardín en luto.
Un fantasma sombrío se veía a lo lejos
envuelto en el sudario de la melancolía.
Brillaban las palabras, desmembrados los cuerpos,
fustigado el planeta, destrozados los versos.
...y es así como sabes que estás entre los muertos.
[...]

*“Eres la herida, eres la espada,
eres la inmensidad en el fulgor de los astros,*



*el ósculo milagroso que vibra y se multiplica
y Salomé taladrando la santidad de Yokanan el casto”.*
“ROSAS, ROSAS...”

Antonio Nicolás Blanco

“Esto es el milagro favorito de los ángeles, el amor...”

DESNUDOS AL SUR

Iris Figueroa Cardona

Venus abre en tu carne irreverente
una rosa de sangre, de palabras calladas,
la vulva supurada del planeta,
esta Venus que causa disensiones,
la Venus de la concha desangrada,
la Venus atrapada en el espejo,
esta Venus maligna en la mirada,
la Venus que en el pubis se lastima,
la que busca en el ser lo que no haya,
la que late en mi carne y en tu carne,
en la carne del dios ya profanada,
en la carne del diablo lastimera,
en la carne de pétalos de nácar;
la que mancha la sábana sombría
con la garza del himen triturada,
esta Venus detrítica del tiempo,
la Venus de plegarias retrazadas,
esta Venus fatal de la perfidia,
la Venus que la gárgola florece
y la gárgola llena de lascivia;
esta Venus de carne en los jardines,
esta Venus de lotos en los lutos
y en las redes voraces del esfínter.
Venus arde sanguínea en la ventana,
la Venus sin Cupido y sin Antero,



la Venus aterrada y desterrada,
la que sale a buscar la carne estéril,
la Venus sin amada,
la Venus que desciende de la luna,
la Venus de la herida y de la espada,
la perversa del trono en los vitrales,
la virtud de las alas atrofiadas,
esta Venus sutil que da la vida
o la Venus hostil que da la nada,
la que viene pugnando con la muerte,
la que marcha a la guerra desterrada
en la obscena canción de los sepulcros,
esta Venus que empieza y que no acaba
en la sombra que brilla en El jardín en luto,
la Venus de pasión crucificada,
la Venus elevada del prepucio,
esta Venus que calla en las palabras,
esta Venus que habla en los silencios
y emerge de tu carne (,) deseada.